

gobierno de España, y el mas prudente que se pudiera adoptar, no gustó al ayuntamiento y comercio de Veracruz, empeñados en que se fortificase la ciudad y se guarneciese con muchas tropas, no obstante haber visto perecer estas en gran número cuando se hizo así por el virey Azanza, y estas contestaciones fueron el principio de la rivalidad de aquel ayuntamiento con Iturrigaray. El plan del virey era sin duda muy acertado, y es seguro que con las tropas que tenia reunidas, disciplinadas como estaban, y con los jefes que á su frente se hallaban, el enemigo no habria logrado ocupar la capital, como variadas las circunstancias, se ha verificado con mengua de la nacion.

La reunion de tropas en el canton de Jalapa habia hecho concebir alta idea de la fuerza militar del pais, y los que tenian algun pensamiento de independenciam, veian en aquel ejército el medio de efectuarla y sostenerla; aun se dice que esto era materia de conversacion entre los mismos jefes de los cuerpos; pero no obstante todas estas circunstancias reunidas, el largo hábito de obedecer á los monarcas españoles, cuya autoridad se hacia mas respetable por lo mismo que se ejercia desde tan léjos;⁶³ la inquisicion que castigaba como heregia cualquiera duda sobre la legitimidad de los derechos de aquellos soberanos, y el clero cuya influencia se empleaba en sostenerlos en nombre de la religion; hubieran hecho permanecer por mucho años á la Nueva España bajo el cetro de los reyes de la antigua, si no hubieran venido á interrumpir este curso tranquilo de cosas, los grandes acontecimientos de que vamos á ocuparnos en el capítulo siguiente.

⁶³ Cui major e longinquo reverentia. Tacitus. Ann. Lib. 1º, cap. 47.

CAPITULO IV.

Estado de España en 1808.—Reinado de Carlos IV.—Valimiento de Godoy.—Tratos secretos de este contra Napoleon, emperador de los franceses.—Resuelve Napoleon la ruina de los Borbones de España y Portugal.—Tratado de Fontainebleau para la division de Portugal.—Entrada de las tropas francesas en España.—Disensiones de la familia real.—Causa del Escorial.—Invasion de Portugal.—No cumple Napoleon las condiciones del tratado.—Desengaño de Godoy.—Trata de trasladar á Méjico la familia real.—Revolucion de Aranjuez.—Caida del valido.—Dimision de Carlos IV.—Proclamacion de Fernando VII.—Entusiasmo general que excitó.—Perfidia de Napoleon.—Obliga á renunciar la corona en su favor á todos los principes de España.—Convoca un congreso en Bayona.—Nombra rey de España á su hermano José.—Levantamiento general de España contra los franceses.—Creacion de las juntas en cada provincia.—La de Sevilla.—Recíbese en Méjico la noticia de la caída de Godoy.—Sospechas contra el virey.—Súbense las renunciaciones y prision de la familia real.—Sensacion que produce.—Consulta el virey con el acuerdo.—Resuelve el ayuntamiento de Méjico hacer una representacion al virey, é ir en cuerpo de ciudad á ponerla en sus manos.—Contenido de la representacion.—Pásala el virey al acuerdo.—Propone este entre otras cosas se suspenda la ejecucion de la cédula sobre la caja de consolidacion.—Opiniones que se formaban en el público.—Desarrollo de los partidos.—Recíbense las noticias del levantamiento de España contra los franceses.—Entusiasmo general que excitan.

TAL era el estado de la Nueva España cuando la caída 1808.
del trono español en 1808, conmovió hasta sus cimientos y arrastró en su ruina aun á las mas remotas partes de la monarquía. La España se habia conservado en paz con la Francia, desde el tratado que celebró en Basilea en 1796

1808. cuando aquella se gobernaba bajo la forma republicana, y durante el reinado de Napoleon, estuvo sometida á la mas ignominiosa y destructora dependencia de este, cuyo poder fomentó con sus tesoros, y sostuvo con sus escuadras y su sangre, arruinando su propio comercio y comprometiendo sus posesiones ultramarinas en una guerra con la Gran Bretaña, que para ella no tenia objeto y de que no podia prometerse ventajoso resultado.¹ Ocupaba el trono español Carlos IV, príncipe de escasa capacidad, poco inclinado al trabajo, y que dejó todo el peso del gobierno en manos de D. Manuel de Godoy, su valido, que lo era todavía mas de su esposa D.^a María Luisa de Borbon, por medios, que si se ha de dar crédito á la voz general, eran poco honrosos á la dignidad real. Godoy se habia elevado desde guardia de corps á los mas altos puestos de la monarquía: creado príncipe de la Paz, nombrado generalísimo de los ejércitos y almirante de la escuadra, colmado de honores y riquezas, enlazado con la familia real, pretendia, lisonjeando las ambiciosas miras de Napoleon, no solo consolidar su grandeza, sino tambien colocarse en el rango soberano.² La elevacion le habia suscitado enemigos, los cuales formaron un partido que le era contrario, uniéndose con el príncipe de Asturias, Fernando, heredero de la corona, quien creia ver en Godoy un rival, y consideraba en peligro su vida y sus derechos al trono.

Desde el año de 1806 habia tenido Napoleon motivos

¹ En el tomo 3.^o de mis Disertaciones, puede verse la historia de España, anterior á este periodo, en cuanto tiene relacion con la América.

² Todo lo concerniente á estos sucesos de España, está sacado de la historia del conde de Toreno, edicion de Méjico de 1839, y pueden verse en el tom. 1.^o lib. 1.^o

1808. de recelar de la buena fé y sinceridad del gabinete de Madrid. Habiendo despojado del trono de Nápoles al rey Fernando, hermano de Carlos IV, este habia rehusado reconocer á José, que lo era de Napoleon que le habia dado aquella corona. Godoy por otra parte, frustrado en sus esperanzas de mayor y mas brillante fortuna, habia entrado en relaciones con las potencias del Norte, aliadas entónces contra la Francia, y aun habia intentado entablarlas con Inglaterra, avanzándose á publicar una imprudente y desacordada proclama,³ en que excitaba el entusiasmo de la nacion para una guerra que no decia cual fuese, pidiendo auxilios contra un enemigo que no se designaba, pero que Napoleon comprendió que no era otro sino él. Luego que este triunfó, y por la paz de Tilsit, firmada en 7 de Julio de 1807, se aseguró de las potencias del Norte, volvió sus miras hácia el Mediodia, y no puede dudarse que desde entónces tenia resuelta la ruina de las ramas de la estirpe de Borbon que ocupaban los tronos de España, Portugal y Etruria, y las discusiones de la familia real de España que habian ido creciendo, favorecian maravillosamente estos intentos.

Para llevarlos á efecto, el emperador de los franceses celebró con España un tratado secreto, que se firmó en Fontainebleau en 27 de Octubre de 1807, en virtud del cual las fuerzas unidas de Francia y España habian de invadir á Portugal, cuyas provincias se distribuian en tres partes: las del Norte se destinaban á la reina de Etruria, hija de Carlos IV, con el nombre de reino de la Lusita-

³ Fecha 5 de Octubre de 1806.

1808. nia septentrional, en compensacion de la Toscana, que se unia á la Francia; con las del Mediodia se habia de formar un estado independiente para Godoy, con la investidura de príncipe de los Algarbes; las del centro habian de quedar administradas por la Francia hasta la paz, y Cárlos IV tomaba el título de emperador de las dos Américas, en remuneracion del despojo á que contribuía de la familia reinante de Portugal, ligada con él con próximo parentesco. No estaba todavía concluido y firmado el tratado, cuando ya Napoleon habia hecho entrar sus tropas en España, en mucho mayor número que lo que se habia estipulado: estas sin sujetarse al derrotero que se habia señalado por un convenio particular, invadieron la frontera de España de uno á otro mar, se apoderaron traídoramente de las plazas fuertes, y estaban en el corazon del reino, cuando los ruidosos acontecimientos del interior del palacio vinieron á presentar á Napoleon, que probablemente no tenia todavía premeditado plan alguno, un medio de llevar á efecto sus miras.

El príncipe de Asturias estaba en correspondencia con los enemigos de Godoy: por direccion de estos, habia solicitado el apoyo de Napoleon contra el poder del favorito, adelantándose á escribir á aquel, sin conocimiento del rey su padre, pidiéndole por esposa alguna de las princesas de su familia. Descubiertas estas tramas, el rey sorprendió en el cuarto de su hijo varios papeles y cifras, que aunque de poca importancia, se consideraron como pruebas de miras é intenciones altamente criminales. El príncipe quedó preso en su cuarto, en el palacio del Escorial en que estaba la corte; fueron arrestados sus amigos y

1808. confidentes; el rey denunció á la nacion por una proclama tan impolítica como indiscreta, las tramas subversivas atribuidas á su hijo, y el consejo de Castilla tuvo el encargo de instruir proceso contra este y contra los demas reos. Todo este aparato amenazador desapareció cinco dias despues: el príncipe, con la mas ignominiosa debilidad, entregó á todos sus amigos, y el temor de comprometer el nombre de Napoleon, por la carta que el príncipe confesó haberle escrito, hizo que Godoy tratase de poner fin á este escandaloso negocio, con una nueva proclama del rey, en que invocando los sentimientos paternales, declaraba que perdonaba á su hijo, con la que, no ménos que con la primera, se degradó altamente la dignidad real, se hizo pública la deplorable disension de la familia, y la reputacion de Fernando habria quedado destruida, si no hubiera estado tan fascinada en su favor la nacion, que no veia en todo esto mas que una trama indigna del favorito, de que era víctima aquel inocente príncipe.⁴

Miéntas la corte de Madrid se ocupaba en estas intrigas del palacio, se habia llevado al cabo la invasion de Portugal por las tropas francesas y españolas. La familia real abandonó el reino, embarcándose para el Brasil, y la capital fué ocupada por las tropas francesas. Sin embargo, Napoleon que habia despojado á la reina de Etruria, de acuerdo con el gobierno español, invadiendo la Toscana sin que aquella princesa tuviese siquiera noticia de lo que se habia convenido acerca de ella, en nada

⁴ Véanse en la Historia de Torno, lib. 1.^o fol. 36 y 37, la proclama de Cárlos IV, de 15 de Noviembre de 1807, y en ella las cartas dirigidas por el príncipe Fernando á su padre y madre, que son un ejemplo acabado de bajeza, cobardía y miseria.

1808
Marzo.

ménos pensaba que en cumplir el tratado de Fontainebleau, en lugar de lo cual presentaba nuevas y degradantes propuestas. Godoy, viendo desvanecidas sus ambiciosas esperanzas; invadida la España por los ejércitos franceses, que se hallaban á pocas leguas de Madrid, conoció demasiado tarde el abismo en que se habia precipitado, y creyó que el único camino que le quedaba, en las difíciles circunstancias en que él mismo se habia puesto, era poner en salvo á la familia real, como habia hecho la de Portugal, trasladándola prontamente á Sevilla, mientras se disponia el embarque para Nueva España.⁵

Proyecto era este que hubiera producido los mas grandes resultados, y que un siglo ántes concibió Felipe V, cuando creyó perdida su causa en la península durante la guerra de sucesion. La independencian de Méjico se hubiera hecho sin violencia ni sacudimientos, como ha sucedido en el Brasil; pero acaso entónces no se hubiera manifestado en España con tanta fuerza, el entusiasmo que produjo algunos dias mas adelante el glorioso alzamiento de la nacion contra los franceses. El proyecto de Godoy estaba bien fundado en los cálculos de la política;⁶ pero bastaba que fuese suyo, para que en las circunstancias fuese mal recibido, atribuyéndolo á sus miras personales: el príncipe y todo su partido lo resistian: oponíanse igualmente todos los empleados en el palacio, y en la corte, cuya suerte venia á ser muy incierta con tal novedad.

Esta oposicion causó un movimiento popular en Aran-

⁵ Toreno, lib. 2.^o tomo 1.^o folio 81. juiciosas observaciones que el autor hace sobre este proyecto.

⁶ Id. id. fol. 84: véanse allí las

1808
Marzo.

juez, en donde se hallaba la corte, que aunque calmado momentáneamente por una proclama del rey, en que negaba tener intencion de ejecutar el proyectado viage, se renovó con mayor violencia el 18 de Marzo y terminó con la caida del favorito, que á duras penas pudo salvar su vida de la saña popular, y con la abdicacion de Carlos IV el 19 del mismo mes, siendo en consecuencia proclamado rey el príncipe de Asturias, con el nombre de Fernando VII.

Grande fué el entusiasmo que estos sucesos excitaron en toda España: formábanse las mas lisonjeras esperanzas del nuevo reinado; creíase que él seria una época de orden, de prosperidad y de gloria para la nacion; prometiase la reforma de todos los abusos introducidos en la larga privanza del favorito, y sin conocer al nuevo monarca mas que por las desgracias que habia sufrido, y que le habian atraído el interes y amor general, no se reparaba en la vergonzosa debilidad é inconsecuencia que habia manifestado, ni en la incapacidad de que habian dado tantas pruebas los que lo habian dirigido y que iban á formar el nuevo gabinete.

Napoleon habia fomentado por medios indirectos el proyecto de evasion, por el que le quedaba libre España para hacer de ella lo que le conviniese, segun lo habia verificado en Portugal; pero este plan habia quedado desconcertado con la revolucion de Aranjuez y sus consecuencias. En los mismos dias en que esta se operó, sus tropas ocuparon á Madrid, bajo las órdenes de su cuñado Joaquin Murat, gran duque de Berg, y obligado á dar nueva direccion á sus manejos, tuvieron estos por objeto fo-

1808
Abril. mentar las disensiones de la familia real; inducir á Carlos IV á protestar contra la abdicacion que de la corona habia hecho, pretendiendo que habia sido un acto contrario á su voluntad, y á que fué obligado por el riesgo en que estuvo su vida y la de la reina su esposa en el motin de Aranjuez; mantener á Fernando en la incertidumbre de ser reconocido rey, lo que se le hacia esperar, así como la deseada mano de una princesa francesa, si se adelantaba á salir á recibir á Napoleon, cuya próxima venida se anunciaba, y por estas y otras miserables arterias, reunir en territorio francés á toda la familia real de España, para despojar de la corona á todos sus individuos los unos por los otros, y hacerla recaer en la persona de su estirpe, á quien Napoleon quisiese darla.

En este estado de incertidumbre se pasó todo el mes de Abril, durante el cual se manifestaron muy á las claras los síntomas del descontento con que la nacion veia unos manejos, que solo eran oscuros para Fernando y sus consejeros. Al salir este de Madrid á encontrar á "su íntimo aliado," como entónces se llamaba á Napoleon, dejó formada una junta de gobierno, á cuya cabeza quedó en calidad de presidente el infante D. Antonio, tío del rey, hombre de menguada capacidad; mas dominada esta junta por Murat, no hizo otra cosa que acceder á todas las exigencias de este. Una de ellas fué la entrega de Godoy, que habia permanecido preso en el castillo de Villaviciosa desde el motin de Aranjuez, y la salida á Bayona de todos los individuos que quedaban de la familia real. Al verificarse el dia 2 de Mayo la del infante D. Francisco de Paula, el pueblo de Madrid con noble in-

dignacion la resistió y echó mano de las armas, lo que dió lugar á una sangrienta refriega, en que las tropas francesas se condujeron con increíble atrocidad y perfidia.⁷

Reunidos en Bayona todos los individuos de la familia real de España, Napoleon, que tambien habia concurrido á aquella ciudad, puso en juego todos los resortes del ódio que existia y que él habia fomentado con tanto empeño, entre los reyes padres y su hijo Fernando: este, amedrentado con las increpaciones y denuestos de que lo cargaron aquellos en presencia de Napoleon, y conduciéndose con la misma debilidad de que tan señaladas pruebas habia ya dado en la causa del Escorial, renunció la corona en su padre,⁸ quien por medio de un tratado celebrado con Napoleon la cedió á este,⁹ en cuyo favor renunciaron sus derechos el mismo Fernando como príncipe de Asturias, y los infantes D. Carlos y D. Antonio, no habiéndose exigido lo mismo á D. Francisco, quizá por su corta edad. Napoleon confirmó por lugar teniente del reino á Murat, que habia sido nombrado por Carlos IV,¹⁰ quien, desde la salida de Madrid del infante D. Antonio, se habia hecho por propia autoridad presidente de la junta de

⁷ Véanse todos estos sucesos referidos muy por menor en el lib. 2.º de la historia del conde de Toreno, quien en el apéndice al mismo libro, ha publicado en el núm. 10 fol. 338 á 378, la vergonzosa correspondencia seguida por la reina María Luisa y su hija la reina de Etruria con Murat, que no tiene mas mas objeto que tratar de poner en salvo á Godoy y acriminar á Fernando.

⁸ La primera renuncia de Fernando fué en 1.º de Mayo de 1808, con varias limitaciones, entre otras,

que se convocasen cortes: la segunda, sin restriccion, es de 6 del mismo mes. Véanse una y otra en el apéndice al lib. 2.º de la historia de Toreno, fol. 393 y siguientes.

⁹ La fecha de este tratado es de 5 de Mayo. Lo firmó Godoy, como plenipotenciario de Carlos IV, colinando con este último acto de su privanza, la medida de los males que causó á España. Tor., apéndice lib. 2.º fol. 409.

¹⁰ Decreto de Carlos IV de 4 de Mayo. Tor. id. fol. 419.

1808
Mayo.

gobierno, y para dar á todos estos actos de usurpacion un viso de legalidad, convocó un congreso ó junta de ciento cincuenta notables, que se reunió en Bayona, concurriendo á él seis representantes por las Américas,¹¹ é hizo que el consejo de Castilla, el ayuntamiento de Madrid y otras corporaciones, le pidiesen por rey á su hermano José, que á la sazón lo era de Nápoles, cuyo trono pasó á ocupar Murat.

Tal fué la série de perfidias, engaños y violencias con las cuales Napoleon pretendió hacer pasar la corona de España é Indias á su familia: ¡negra é indeleble mancha, que no puede borrar con toda su gloria!¹² Sin embargo, una nacion generosa, poseida de un noble orgullo, amante de su independenciam y que en su historia encontraba tantos ilustres dechados que imitar, no podia someterse humildemente á ser el juguete de tan indignas tramas. La sangre derramada en Madrid el 2 de Mayo y las renunciaciones de los príncipes de la familia real en Bayona, ex-

¹¹ Véase en Tor. apénd. lib. 2.^o fol. 420, la convocatoria. Fué nombrado por la Nueva España el Dr. D. José María del Moral y Larrasquito, natural de Tehuacan de las Granadas, en el obispado de Puebla, de familia rica y distinguida, canónigo de Méjico que residia entónces en Madrid.

¹² D. Carlos María Bustamante, en su historia de las campañas de Calleja, impresa en Méjico en la imprenta del Aguila en 1828, y dedicada al congreso del Estado de Zacatecas, con motivo de estos sucesos de Aranjuez y Bayona, que dieron el primer impulso á la independenciam de América, dirige á Napoleon las siguientes palabras, fol. 5. "Napoleon Bonaparte.... Permítaseme que repita este nombre dulce para mi corazón y memoria, y que si acaso su

sombra generosa gira en torno de mi cabeza, la salute respetuoso y le diga.... á tí, génio inmortal, á tí debe la América la libertad é independenciam que hoy disfruta! Tu espada dió el primer golpe á la cadena que ligaba á los dos mundos: quéjense otros de tu tiranía y despotismo, maldíganlo y exécrenlo; la América se confiesa deudora á él de la dicha que ahora posee, y exclama como los romanos del siglo de Octavio.... ¡Júpiter, si el mundo se ha de regir por un tirano, haz que lo sea por hombres como Augusto!" Es la única apología que he visto de semejantes horrores. Siento tener que hacer esta y otras citas semejantes de las obras de Bustamante, pero á ello me obliga el inmenso mal que ha hecho con sus opiniones, imprudentemente sembradas en sus escritos.

citaron en todas partes una indignacion general. Todas las provincias de España, casi simultáneamente y sin ponerse de acuerdo entre sí, en los últimos dias de Mayo y en los primeros de Junio, alzaron el grito de muerte y venganza, siendo la primera Asturias, como lo fué tambien mil años ántes, en levantar la bandera de la independenciam contra los invasores musulmanes. El entusiasmo por el jóven rey Fernando era extremo: la debilidad con que se condujo en todos estos sucesos, renunciando la corona en favor de su padre y todos sus derechos á ella en el de Napoleon, dando á este las gracias por haberla puesto en la cabeza de su hermano José y felicitando á este por haberla obtenido,¹³ ó era poco conocida, ó atribuyéndola á su posicion y riesgo, no habia bastado para menoscabar el interes que sus desgracias excitaban. A un pueblo conmovido por fuertes pasiones, en el primer ardor de estas, nada es capaz de apartarlo del objeto de su amor: muchos y dolorosos desengaños son necesarios para destruir el encanto de sus primeras impresiones. Por desgracia, este movimiento tan glorioso, no se verificó en todas partes sin que su lustre se empañase con crueles y atroces asesinatos, especialmente en Valencia, en donde fueron muertos á sangre fria mas de trescientos franceses transeuntes ó vecindados en aquella ciudad, por órden de D. Baltasar Calvo, canónigo de la colegiata de S. Isidoro de Madrid, que logró apoderarse por algunos dias de la direccion de la revolucion en aquella capital, cuyos crímenes fueron despues severamente castigados.

1808
Mayo.

¹³ Toreno, tom. 1.^o fol. 195.